

ENCUENTRO CELEBRACIÓN 350 ANIVERSARIO

Amaneció el día 23 de Enero del 2010, lluvioso y frío, pero esto no fue óbice, para dejar de acudir a la llamada con el fin de celebrar el encuentro del 350 Aniversario de la muerte de San Vicente y Santa Luisa, a lo que estábamos invitados todos los Centros de Obras Sociales (Casas de Acogidas, Comedores, Residencias de Ancianos. etc. de la Provincia de Sevilla y que presurosos e ilusionados acudimos. Fuimos unos 90 participantes.

Tras un breve saludo amenizado con una canción, que sería el leimotiv de toda la Jornada.

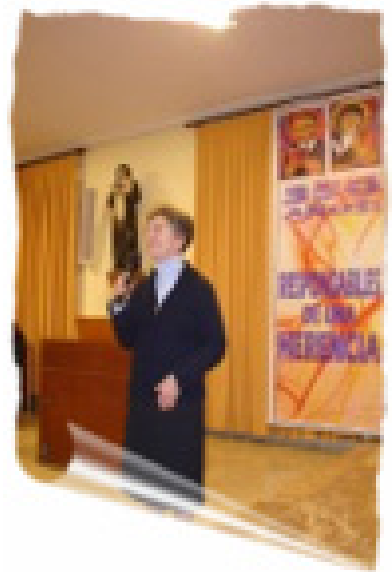
**" Somos una marea de gente
unidas a San Vicente
por una Herencia de Amor".**

Sor Pilar les acogió con unas cariñosas palabras de saludo animándoles a vivir la Jornada con alegría y presentándoles al P. Celestino Fernández que venía desde Ávila gustoso a compartir esta interesante jornada.

Se recitó un Salmo al que se hizo eco, siendo muy parcipativo por todos los asistentes.

Hubo un momento de reflexión en el que como vicencianos queríamos todos dejar una huella de paz, perdón, justicia, amor...Se concluyó con una oración final y se dio paso a la presentación del Padre Celestino, que a lo largo de su disertación, nos dejó bien claro cuál es la herencia que nos han dejado San Vicente y Santa Luisa y a la que estamos obligados a vivir en nuestros Centros.

Algunas frases dejadas caer como un rocío sobre nuestro corazones **"Toda persona es un regalo de Dios porque es imagen de Dios..."**. Todo regalo para apreciarlo hay que desenvolverlo y conocerlo" y el regalo que Dios nos ha hecho es que conociendo a San Vicente y Santa Luisa los imitemos.



Vicente y Luisa fueron dos Santos normales. El proceso que tuvieron en sus vidas, por tanto, es imitable. Fueron unos conversos; atravesaron un desierto: dudan...buscan...se preguntan ¿Qué quiere Dios de mí?.

Y Dios les habló a través de los pobres de aquellos tiempos.

ETAPA DE CONVERSIÓN.

Y empezaron sus vidas paralelas:

San Vicente de fuera hacia dentro...Santa Luisa fue de dentro (Espiritualidad) hacia fuera.

RESUMEN:



Entrega total a los demás, ver en el pobre el rostro de Cristo mirando con los ojos del corazón y de la fe, capítulo 25 San Mateo "tuve hambre... fui forastero y me acogisteis etc."

San Vicente y Santa Luisa también nos han dejado una **HERENCIA:** Los Pobres. ternura, misericordia, comprensión, perdón, amor... ¿Y cómo hay que amar?: "con el sudor de nuestra frente y el esfuerzo de nuestros brazos."

Llegado a este punto hubo intervenciones muy ricas expuestas por los asistentes, iluminadoras y positivas del **hacer** de las Hermanas con ellos.

Por fin antes de ir al almuerzo el Padre Celestino nos dio cuatro preguntas para facilitar los trabajos de grupos:

Puesta en común: Extracto de lo mucho que se aportó por los ocho grupos

1º ¿Qué harían San Vicente y Santa Luisa en este mundo de hoy?

Que desde la sencillez, decían, que seguirían la misma línea pero actualizada,



dando respuesta a todas las necesidades.

Que no solamente les ayudaría, si no que les harían sentir la conciencia de que ellos, los pobres, tienen que intentar salir de su situación.

2° Destacar cuatros rasgos de la *HERENCIA* que nos han dejado San Vicente y Santa Luisa.

Amor, solidaridad, desinterés, respeto a la dignidad del Pobre, entrega, cercanía, transparencia, ternura.

3° ¿Qué pedimos hoy a las Hijas de la Caridad?

- ✦ Paciencia.
- ✦ Que continúen trabajando con los jóvenes.
- ✦ Que transmitan más de su interior.
- ✦ Más escucha para oír a los pobres
- ✦ Que se creen más Centros para los sin techo.
- ✦ Que sigan luchando para ayudar a los marginados.
- ✦ Y que mantengan lo que están haciendo.

4ª ¿Qué podemos hacer nosotros?

- ✦ Apoyarlas, grabar el espíritu vicenciano en nuestro actuar.
- ✦ Tener un reconocimiento en su quehacer diario.
- ✦ Cooperar y compartir.
- ✦ Dar testimonio de lo que ven a diario en la convivencia con las Hijas de la Caridad.

Intervenciones de agradecimientos:

"Tengo una vida nueva gracias a ellas."

"Las necesitamos y pido la protección de Dios sobre ellas. etc."

El ambiente de toda la jornada fue de los más entrañables "Ellos fueron los autores", ellos tuvieron el protagonismo.

Se animaron tanto que hubo quien espontáneamente subió al escenario y amenizó con una canción de "Antonio Molina". Otro con una canción "Árabe"...



en fin esto es un exponente de la alegría y bienestar en que transcurrió toda la Jornada.

Todo el encuentro estuvo muy bien preparado por el Equipo de Pastoral, que una vez más puso de manifiesto su entusiasmo y creatividad.

Con la Eucaristía muy bien preparada y participada. Se finalizó la jornada.

¡A Dios sean dadas las gracias que suscitan tales acontecimientos.!

Sor Ana T. Calderón



350 años...

"Responsables de una Herencia".



El 23 de Enero de 2010, el Señor me llamó para que me pusiera en camino. Siguiendo las huellas de San Vicente y Santa Luisa, el Espíritu de Dios me llevó hasta Sevilla, no para ver la Giralda, sino para compartir, junto con **"una marea de gente"**, los frutos de **"una herencia de amor"**.

En esa marea de gente **"no había muchos intelectuales, ni muchos poderosos, ni muchos de buena familia"** (1ª Corintios 1, 26), todo lo contrario. Los congregados fueron ancianos, los usuarios de comedores sociales, los que viven en pisos de acogida porque el camino de la vida se les hizo largo y se cansaron... **"Y lo débil del mundo se lo escogió Dios para humillar a lo fuerte... de modo que ningún mortal puede enorgullecerse ante Dios"** (1ª Corintios 1, 27-28).

Su presencia entre nosotros confundió mi orgullo. Ellos fueron, para mí, **presencia de Dios**, y como ellos, mi único orgullo debe ser pertenecer al Señor.

El grupo de jóvenes de las JMV nos ayudaron a rezar, a poner el encuentro en las manos del Padre y a pensar qué parte de esa herencia recibida, simbolizada en una huella, estamos dando a los hermanos.

Reflexionamos y compartimos la reflexión.

Los allí congregados anunciaron que ellos habían visto la huella de Dios en sus vidas a través de la vida que les habían transmitido las Hijas de la Caridad.

Celestino, padre Paúl, compartió con "toda esa marea de gente" su saber y su ciencia sobre el verdadero espíritu vicenciano: la Herencia había que recibirla como un regalo; el regalo era el Espíritu de Dios entre los pobres; ese regalo teníamos que devolverlo y cuidarle para que diera frutos, y los frutos de ese regalo-herencia eran **la presencia de Dios entre los más excluidos del mundo**.

Trabajamos un cuestionario por grupos; pusimos lo trabajado en común; algunos testimonios de vida fueron entrañables, y terminamos el día congregados alrededor de la Mesa del Padre. Pusimos en el altar, junto al pan y el vino, todo lo que había sido nuestro alimento durante la jornada, para que Él lo transformara en Pan de Vida y Bebida de Salvación.

Y con la alegría de sentirnos hermanos, y con la Paz en nuestro labios y en nuestro corazón, le pedimos al Padre: **"¡Dale a mi vida tu luz. Ponle a mi vida tu sal...! Tus palabritas de amor sincero, la paz sea contigo, hermano, reparto trozos de cielo"**.

Un gran trozo de cielo pusieron en mi vida, el 23 de Enero de 2010, los 350 años... "Responsables de una herencia".

Mi agradecimiento a la Comunidad de Hermanas de la Casa Provincial por su acogida, por su disponibilidad y servicio inmejorables.

Y regresé por el mismo camino; como empecé: siguiendo las huellas de San Vicente y Santa Luisa



Sevilla, 23/01/2010
Pilar Bueno Solís
Trabajadora Social